

TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA
NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



Área I. LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO

Ponencia II. ACULTURACION ROMANA ENTRE LOS VASCONES

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS EN NAVARRA

CARMEN CASTILLO y J. M^a BAÑALES

Presentamos aquí un conjunto heterogéneo de inscripciones romanas cuyo denominador común es, de una parte, el hecho de haberse encontrado o de conservarse en territorio navarro y, de otra, el que permanecen hasta ahora inéditas o bien han sido dadas a conocer sin intención de editarlas.

Son en total siete epígrafes, dos de ellos de carácter votivo, y los demás funerarios¹.

1

[Figura número 1] En el claustro bajo del Museo de San Telmo de San Sebastián se conserva un ara de caliza grisácea que parece procedente de Luquin; no se tienen datos de hallazgo; fue comprada en la década de los 60 por el director de aquel Museo. Allí la vimos y fotografiamos en 1986. La pieza –inédita– está partida, y luego recompuesta; está coronada con un *focus* y posiblemente *pulvini* muy desgastados. La zona inscrita está oscurecida; el texto, encuadrado en moldura, muy deteriorado. La base tiene moldura de doble trazo. Las medidas de la pieza son: 55 x 31/27 x 12/8; el módulo de las letras oscila entre 2 y 2,5 cms. Se observan restos de pautado.

Damos la siguiente lectura:

1 Sevius et

Reso(t,.)o(i,.)o(t,.)o(u,.)o(t,.)o(u,.)o(s,.)

Mercur[i] –

o feo(c,.)(erunt) [meri-]

5 to.

¹ Usamos las siguientes abreviaturas: CIL II: Corpus Inscriptionum Latinarum, t. II, 2 vols. Ed. E. Hübner, Berlin 1869-1892. CMNa: Catálogo Monumental de Navarra, dirigido por M. C. GARCÍA GAINZA, Pamplona 1980. ENa.: B. TARACENA-L. VÁZQUEZ DE PARGA, Excavaciones en Navarra, V. La Romanización -PV 24, 1946, pgs. 413-469. ILER: J. VIVES, Inscripciones latinas de la España Romana, 2 vols. Barcelona 1971-72. IRMNa: C. CASTILLO-J. GÓMEZ PANTOJA-M^a D. MAULEÓN, Inscripciones romanas del Museo de Navarra, Pamplona 1981. PV: Príncipe de Viana, Pamplona.



Número 1. Luquin.

Se trata, pues, de una dedicatoria a Mercurio puesta por dos dedicantes que figuran con nombre único: el primero de ellos, un gentilicio poco común, pero conocemos otros *Sevii* precisamente en la vecina localidad de Arróniz²; el segundo, un *cognomen* muy usual. Es ésta la primera dedicatoria a Mercurio encontrada en suelo navarro.

2

En el segundo tomo del *Catálogo Monumental de Navarra* se cita un fragmento de ara, de la que se conserva la base y la parte inferior del tronco³. Sus dimensiones

² CIL II 2972. Para este referencia, y todas las demás de onomástica en Navarra, nos remitimos a: C. CASTILLO, La onomástica en las inscripciones romanas de Navarra, *Actas del II Congreso de Historia General de Navarra*, PV anejo 14, 1992, pgs. 117-133.

³ CMNA II.2, Pamplona 1983, pg. 129.

son: (35) x 40 x 32 y corresponde a la parte inferior de un epígrafe votivo dedicado a Júpiter. La piedra, cuyos datos de hallazgo se desconocen, se encuentra actualmente en la sacristía de la iglesia de Muzqui. En este término se conservan unos 100 ms. de calzada romana⁴.

[-----]

I(ovi) O(ptimo) M(aximo)

V(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

En la parte superior, perdida, debía de figurar el nombre del dedicante. Las letras son capitales, bien trazadas, con la particularidad de que la L se presenta en forma de lambda.

Este es el cuarto testimonio de culto a Júpiter en el actual territorio navarro. De los otros, uno está dedicado por dos hermanos, seguramente libertos: los *Coelii Tesphoros et Festa* y procede de Ujué⁵; el segundo procede del término de La Encinosa (Eslava)⁶; la tercera, se encontró en el término de El Solano, al NO de Aibar⁷. Todas ellas se conservan en el Museo de Navarra. Probablemente se refiere también a Júpiter el sobrenombre [A]*penninus* que encontramos en la conocida inscripción métrica de Arellano⁸.

Debe hacerse notar que la onomástica de los dedicantes es en todos los casos romana: muestran, por tanto, estos epígrafes dedicados a Júpiter un alto grado de inculturación.

⁴ Ibidem.

⁵ IRMNa núm. 33

⁶ IRMNa núm. 22

⁷ IRMNa núm. 17

⁸ IRMNa núm. 18

3



Número 3. Sangüesa

En la Casa de la Cultura de Sangüesa se conserva un bloque de arenisca inscrito, de cuyo hallazgo no se conservan datos seguros: procede, al parecer, de Fillera (Sos del Rey Católico, Zaragoza). La vimos y fotografiamos en 1985. El bloque está partido por la parte superior: la rotura afecta a la primera línea de la inscripción; está roto también en la parte inferior izquierda. El texto se presenta algo desgastado por la erosión, y las líneas no guardan idéntico margen ni un trazado estrictamente horizontal. Sus medidas son: 35 x 46 (17) x 41, el módulo de las letras oscila entre 4 y 4,5 cms.; su trazado corresponde a letra capital rústica, con algunos rasgos de librería; las dos últimas caen fuera de línea y están más desgastadas.

Proponemos la siguiente lectura:

1. o(V,)o(a,)o(l,)(erio) o(F,)o(l,)o(a,)o(v,)-

[i]ano

Val(erius) Flavius

patri pientis(sim)o?

5 f(aciendum) c(uravit).

El *cognomen* del padre corresponde a una forma derivada de la que presenta el *cognomen* del hijo; lo más esperado sería justamente lo contrario, pero no es éste un caso aislado. El gentilicio *Valerius* es, como se sabe, uno de los más extendidos en todo el Imperio; *Flavius* y *Flavianus* son también comunes: encontramos otro *Flavianus* en Aguilar de Codés⁹ y otros *Flavi* en Marañón¹⁰, Andión¹¹, Arellano¹² y Eslava¹³.

⁹ O quizá Fla[vinus], IRMNa núm. 69

¹⁰ IRMNa núm. 53: el padre de este individuo se llamó Flavinus; otra Flavina, en Santacris (?), IRMNa núm. 40.

¹¹ Cornelia Flava, C. CASTILLO-J.M^a BAÑALES, PV 188, 1989, pg. 525 núm. 6.

¹² IRMNa núm. 18.

¹³ IRMNa núm. 22.

4



Número 4. Eslava.

En el despoblado de Santacris, 3 kms. al E. de Eslava, lugar en el que Taracena descubrió abundantes vestigios que parecen indicar la existencia de una población romana¹⁴, encontró don José Cruchaga, en torno a 1980, una estela de arenisca con inscripción; este autor la incluyó, con fotografía, en su tesis doctoral, inédita¹⁵, pero no describe circunstancias de hallazgo ni contexto arqueológico; se desconoce también

¹⁴ ENa. pgs. 426-427.

¹⁵ J. DE CRUCHAGA, La val de Aibar, Pamplona 1981, vol. I, pgs., 104-105.

el lugar en que se conserva. Transcribimos las medidas que da Cruchaga y leemos según fotografías (la lectura de Cruchaga era imposible). Medidas: 150 x 80; el campo epigráfico tiene 66 x 60 y está enmarcado por una moldura doble. Las letras de la primera línea miden 5 cms.; las demás entre 8 y 9.

Es un texto funerario cuya interpretación presenta algún punto dudoso; proponemos:

1 D(is) M(anibus)

(A)em(ili(a)e) V-

afr(a)e an-

noru(m) XV

5 m(ater) e(rexit)

Las siglas DM figuran en los extremos de la parte superior; hay interpunciones triangulares; la lectura que damos se basa en la falta de puntuación entre E y M en lin. 2, y en la grafía *Afre* (con monoptongación de *ae*) que justificaría un posible *Em(iliae)*. La ausencia de puntuación entre E y M, a la que nos referimos, hace menos probable la lectura *E(x) m(emoria) V(aleriae?) Afrae*, que sería una segunda posibilidad. Esta última interpretación tiene en cambio la ventaja de prescindir de un cognomen como *Vafra*, hasta ahora desconocido¹⁶. Debe notarse la grafía vulgar: *Vafre* y la ausencia de *-m* final: *annoru(m)*¹⁷. Hay otros Valerios en el mismo lugar¹⁸.

¹⁶ No se encuentra en I. KAJANTO, *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965; tampoco en el *Catálogo de Solin-Solomies*.

¹⁷ Este último fenómeno lo encontramos también en epígrafe de Andión: C. CASTILLO-J.M. BAÑALES, PV 188, 1989, pg. 523, núm. 2: *votu(m)*; la monoptongación de *ae* en otra inscripción de Santacris: *Picul(l) (a)e*, IRMNa núm. 41.

¹⁸ Valerius Ursinus, IRMNa núm. 40, seguramente pariente (hijo?) de Valeria Lucia, infra núm. 5.

5



Número 5. Eslava.

Igualmente en el despoblado de Santacris se encontró una segunda estela de arenisca. El hallazgo fue hecho por J.R. González; José Cruchaga la recoge, también en su tesis¹⁹; se conserva en la bajera de una casa de Eslava, donde hemos podido verla. La pieza mide 18 x 45? está rota por la parte derecha para ser reutilizada: forma parte de la jamba derecha de una puerta, con las letras invertidas, desgastada y picada. En las linn. 1-2 se observan restos de pautado; las letras son capitales, toscamente trazadas. El texto dice así:

¹⁹ O.c. *supra*, pgs. 76 y 81, lectura errónea; foto en pg. 73.

1 Valeri(ae)

Luciae ux(ori)

Ursus Em(er) –

etensis viv(us) [f(ecit)]

El interés del epígrafe es fundamentalmente el dar noticia de una relación con gentes de origen emeritense; esta relación se rastrea también en otro epígrafe de Eslava: el dedicado al *dispensator Athenio* por una *Antonia Chrysaëis*²⁰; da la casualidad de que el poco común nombre de *Antonia Chrysaëis* se repite en *Emerita*²¹; por otra parte, la fórmula *vivus fecit*, poco usual, y desconocida en este territorio la tenemos en Belalcázar, zona colindante con Lusitania, en inscripción funeraria igualmente dedicada por el marido a su esposa²².

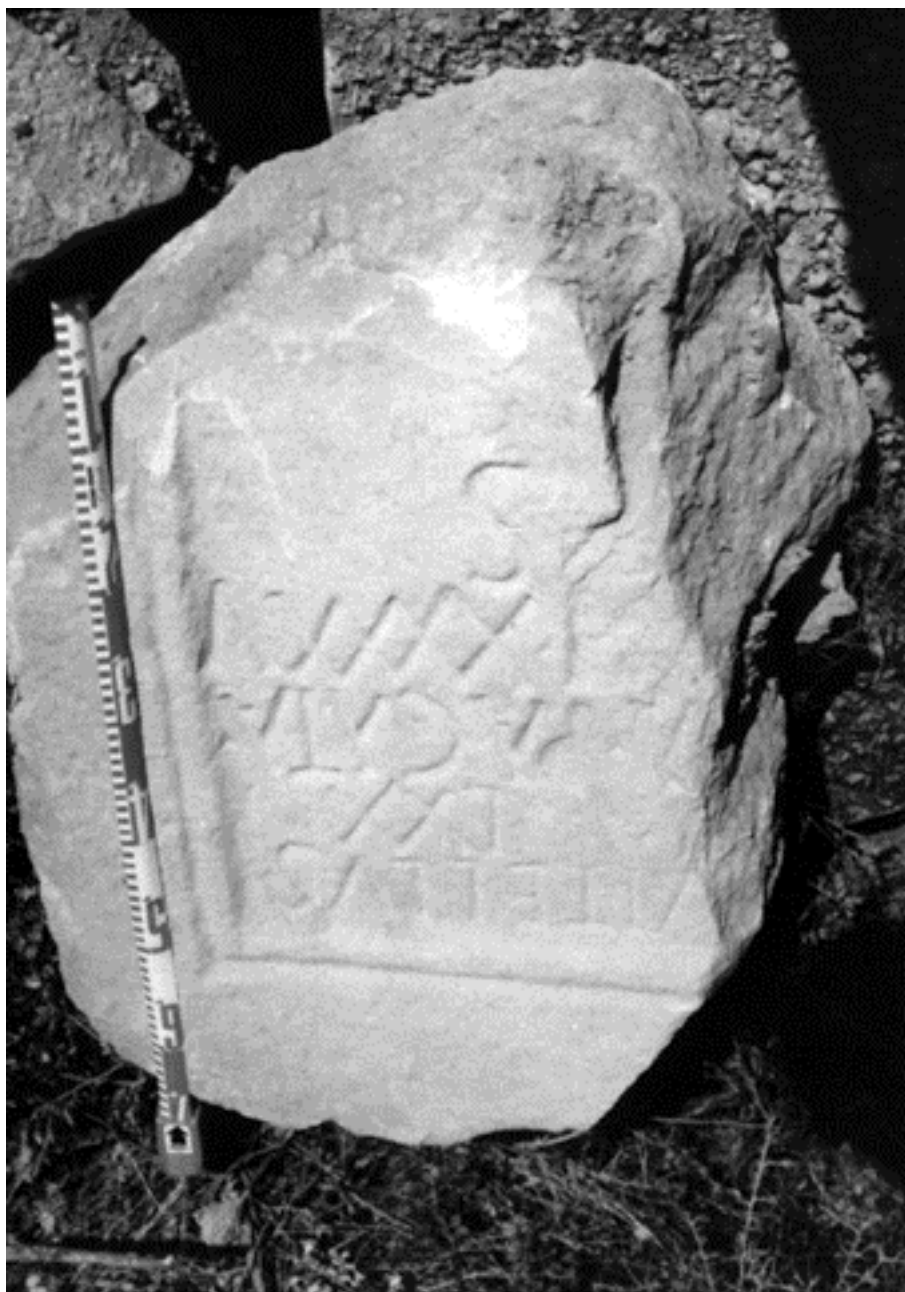
Nótese la grafía *Emeretensis* por *Emeritensis*, que refleja una pronunciación vulgar.

²⁰ IRMNa, núm. 67.

²¹ Cfr. ILER 4744.

²² CIL II 2368

6



Número 6. Pueyo.

Como consecuencia de una zanja practicada por CAMPSA en el término de Pueyo, en el paraje que se conoce con el nombre de Valdetina, encontraron hace unos años doña Mercedes Unzu y don Francisco Labe un epígrafe funerario fragmentado, del que se conserva tan sólo la parte superior derecha; está en el Museo de Navarra desde 1989. A unos 200 ó 300 m. de distancia se pudieron recoger materiales de época romana que parecen corresponder a una *villa*²³. Las medidas de la pieza son: (70) x (60) x 20 cms.

El epígrafe es funerario y está enmarcado por doble moldura; las letras son capitales y su módulo oscila entre 5,5 y 8 cms. Las palabras están separadas por interpunciones triangulares. El texto conservado dice así:

1 [---] Vitellus

[---an] n LXX

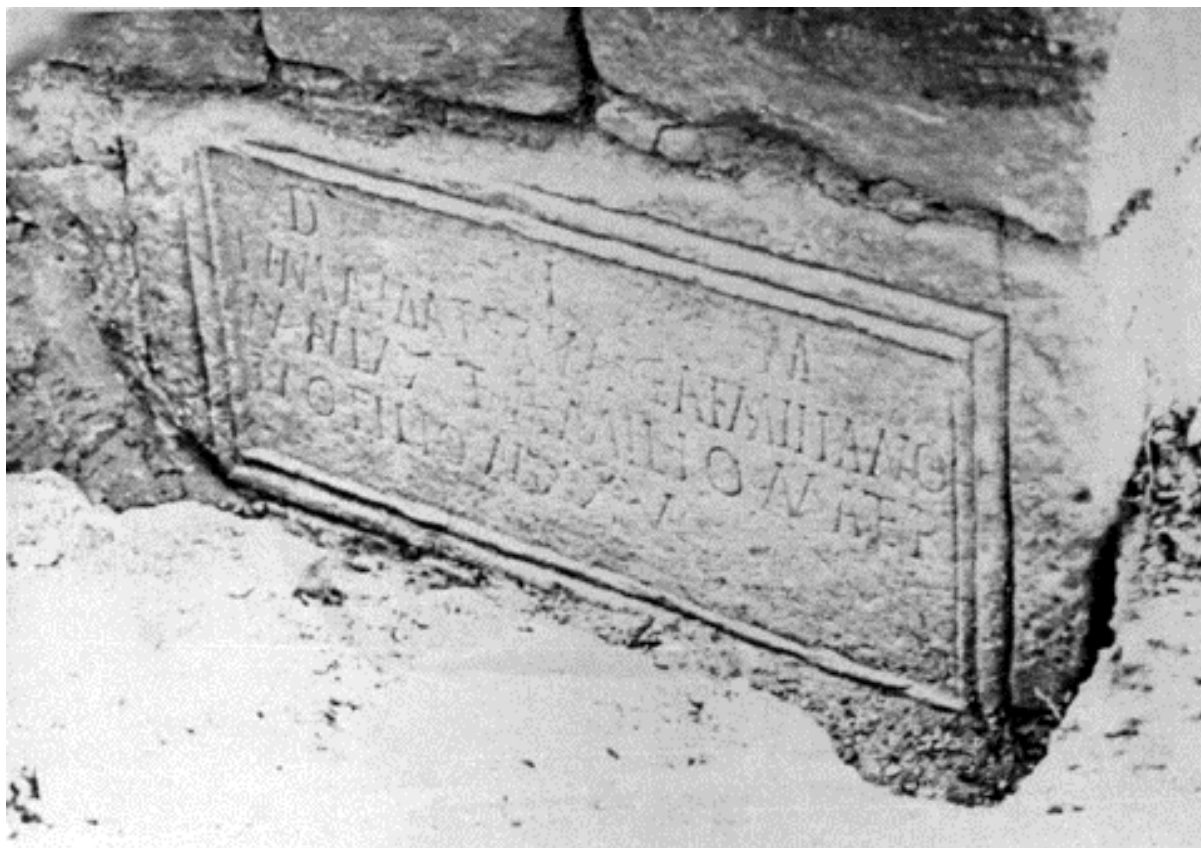
[---] a Pacata

[---an] n XXXXV

5 [h(ic) s(iti)] s(unt).

²³ *Agradecemos esta información a doña Mercedes Unzu, a la que debemos también la fotografía que publicamos.*

7



Número 7. Eristáin.

En curso de publicación en *Trabajos de Arqueología* está el último epígrafe que hoy queremos presentar. Se trata de un hallazgo llevado a cabo por don Miguel Ramos, bajo la dirección de doña Mercedes Unzu, en septiembre de 1992 durante los trabajos de restauración de la iglesia de Eristáin o Iristain: es un bloque de piedra, de forma rectangular, que mide 0,62 x 1,3 y forma parte de los cimientos del edificio²⁴, donde lo hemos visto en junio del 1994; el texto epigráfico, de carácter funerario, está encuadrado en doble moldura y su estado de conservación es bueno. Dice así:

1 D(is) i(n)feris) M(anibus)

²⁴ Debemos la noticia y los datos materiales a doña Mercedes Unzu.

lunia Materna C(aii).f(ilia). Aemiliano

ma(rito) an(norum) LXX et Aemilio Mater-

no filio an(norum) XXV

El trazado de las letras y la separación entre ellas es algo desigual; las interpunciones triangulares alternan con otras en forma de *hedera*, que parecen querer destacar los nombres de los difuntos. En la lín. 2, la filiación está escrita en forma de anagrama: con la F incluida en la C. Los nexos no son sistemáticos: AE enlazado en *Aemilio*, pero no en *Aemiliano*; TE enlazado en *Materno*, pero no en *Materna*; el nexto TE se escribe igual que el nexto ET. Tampoco es sistemática la indicación de la filiación, que aparece sólo en la fórmula onomástica de la dedicante y en una posición que no es la normal. La relación de parentesco entre los difuntos y la dedicante aparece abreviada en el caso de *m(arito)* y escrita por entero en el de *filio*. Todas estas pequeñas anomalías en los detalles materiales parecen delatar cierta carencia de «oficio» en el lapicida, o en quien escribiera el «modelo».

En cuanto al contenido del texto, éste se inicia con la fórmula usual de dedicatoria a los Manes, pero intercala el adjetivo *inferis*; cosa poco común; la fórmula onomástica de la dedicante, que figura destacada en primer lugar, tiene apariencia romana, excepto en el orden en que aparece la filiación: detrás del *cognomen*; el primer difunto se designa sólo por el *cognomen*, seguido del parentesco con la dedicante y la edad; el segundo, presenta una fórmula más completa pero tampoco tiene *praenomen*. Los nombres que usan todos los miembros de la familia son muy comunes; nótese además que el hijo tiene como *nomen* el correspondiente al *cognomen* del padre (quizá éste se llamaba también *Aemilius* y no se ha querido repetir), y como *cognomen* el de la madre. Esta desigualdad de fórmulas onomásticas, el orden de los elementos en el nombre de la dedicante y el hecho de que no figura el *nomen* del padre hacen pensar en un ambiente en el que se conocen las costumbres romanas, pero no en todos sus detalles.

Falta en absoluto la habitual fórmula de enterramiento: *h(ic) s(iti) s(unt)*.

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS EN NAVARRACARMEN CASTILLO y J. M^a BAÑALES

Por todo lo dicho, se puede pensar que el epígrafe corresponde a una familia indígena romanizada y con ciertas pretensiones, pero de ambiente rural; podría fecharse entre la segunda mitad del s. I y el s. II.